CASA DOCE

JORDI PUIG

Jordi Puig nació en Perú. Se graduó como arquitecto en 1988 en la Universidad Ricardo Palma. Posteriormente, viajó a Barcelona para especializarse en Diseño de Interiores en la Elisava Escola Superior de Disseny. Diez años después, regresó a su tierra natal para abrir su propio Estudio, en el cual ha venido desarrollando una serie de proyectos arquitectónicos y de diseño, iniciando con el diseño de la galería Ediciones Wu, ubicada en Barranco, Lima.

A partir de allí, conforman su equipo de trabajo, cinco arquitectos y una diseñadora de interiores, apostó por el desenfado, la simpleza, lo lúdico y las texturas como conceptos de máxima de su estudio, tan ecléctico en tipologías como en respuestas a cada desafío -de casas y edificios a oficinas y comercios, de barcos en el Amazonas a hoteles Relais & Chateaux, como el Hotel B y el Hotel Titilaka, ubicado en el Lago Titicaca a 4000 msnm-.

Contemporáneo y con un equipo ensamblado, que piensa, durante la obra, en cómo serán los detalles y mobiliarios para conseguir un efecto integral, también suelen exportar trabajo hacia Estambul, Nueva York, Miami, Madrid y Bogotá.

Tanto la Casa de Campo en Bogotá como el edificio multifamiliar ubicado en la Calle Italia, obras del Estudio, recibieron premios y ocuparon páginas de publicaciones internacionales elogiando su creatividad.

Ubicación: Playa Pucusana, Lima, Perú
Año: 2014
Colaboradores: Arq. Mónica Martínez
Terreno: 1 032,82 m² / **Área construida:** 578,80 m²
Constructor: Ing. Hernán Mendivil
Estructuras: Higashi Ingenieros
Instalaciones eléctricas y sanitarias: Tektum
Iluminación: Trazzo Iluminación
Fotos: Gonzalo Cáceres Dancuart

VISTAS

Un acantilado es la platea de esta casa que desafía al mar. La altura junto con su estructura, se erige, elegantísima, por encima del peñasco que le permite elevarse para dominar la vista en 180 grados, un privilegio casi exclusivo que poseen los terrenos del Club Poseidón, ubicado en el distrito de Pucusana a 60 km de Lima, en Perú.

Desde aquí, cada pliegue en el volumen de la casa se propuso posar la mirada sobre un área de ese océano insondable. La habitación principal, sobre un islote que se asoma al frente; el área de ducha del baño en suite, sin temores, enfrentando de plano a las olas; la piscina y la terraza, área pública más elegida, sobre la costa de Pucusana, pueblito de pescadores, allá a lo lejos.

Sobre un terreno generoso en dimensiones, pero complejo a la hora de la construcción, con poco más de 1000 m2, la arquitectura gana la partida a partir de una teoría de ensamblar, admirar y no competir. Y así se vuelve el palco ideal para la contemplación de su entorno.

La punta de peñasco ofrece una visual en ángulo obtuso, y el diseño propone aprovecharse de las vistas hacia los espigones generando nuevos ángulos, como el del volumen tipo máscara de forma quebrada que define la estética de la casa, el cual proyecta las visuales requeridas desde los ambientes principales de la vivienda.

Con comitentes de gustos clásicos, que buscaban con claridad una casa para habitar todos los días del año y con una intensa actividad social, se resolvió darle funcionalidad a la estructura en cuatro niveles y dejar proyectado, a nivel más bajo del peñasco, un departamento individual como obra potencial en el futuro.

En el ingreso, sólo coexisten el espacio de estacionamiento y una puerta de madera envejecida que abre el paso hacia el ascensor vidriado, otra intención para que la lectura de pertenencia no se pierda ni siquiera en el tiempo de ascenso y descenso entre niveles. La mirada de este nivel se vuelve correlativa respecto de la playa. Mientras, una escultórica escalera de hormigón atraviesa toda la propiedad en línea recta con protagonismo y carácter, permitiendo una alternativa pedestre al acceso en ascensor, llevando de la puerta al living, y de allí a la piscina.

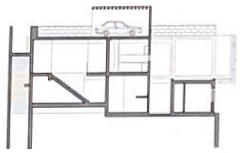
La piedra de laja beige va abrigando los muros; mientras, fachaletas apaisadas de mármol Travertino recubren los voladizos en un marco que abraza toda la silueta. Las celosías de madera entrelazan una nueva trama para bajar la intensidad del atardecer naranja en los interiores, impolutos en su propuesta monocromática, algo que se traslada también a los exteriores exceptuando la piscina, pintada de azul profundo, para que la pincelada sea acorde con la del mar.

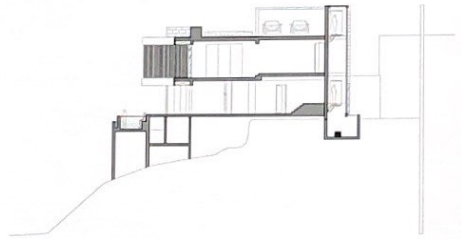
El basamento, revestido con piedra de la zona, se amalgama con la roca mientras lo construido desciende, desde el nivel de ingreso, unos 12 metros hacia abajo.

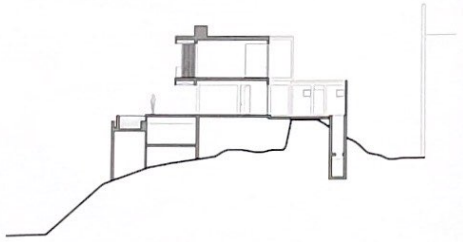
Así, acomodada al peñasco, la casa se manifiesta con simpleza y una planta lineal, sin recovecos ni situaciones complejas, distribuyendo sus funciones y usos según el nivel en que se distribuye el programa.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

CORTES







0 1m 5m
1:400

En el esquema donde prima la sencillez y que consigue 600 m2 de área útil, el proyecto contiene en cada planta su propio estilo de vida. En el primer nivel hacia abajo, se desarrolló el área de habitar, donde la intimidad y la cotidianeidad cobran sentido tanto en el generoso comedor y estar, así como en la cocina, y en el área de dormitorio principal con su baño, vestidor, balcón corrido y una terraza donde la contemplación es ley.

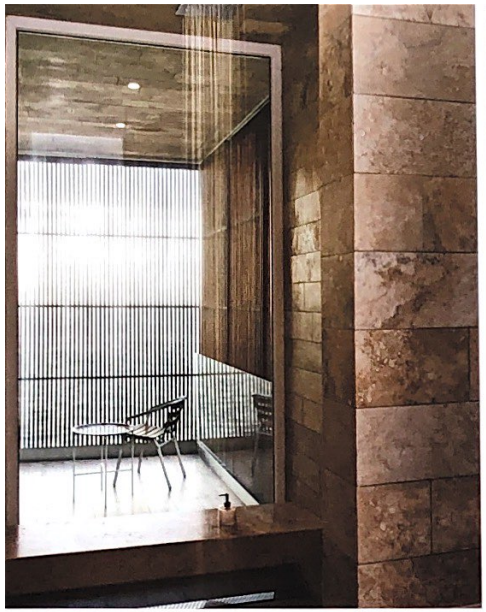
La vista enfoca desde allí un islote dentro del mar: se decidió quebrar el volumen específicamente para conseguir este efecto.

Mientras tanto, en el segundo nivel hacia abajo, se encuentran los espacios dedicados a recibir: esta área social es el lugar de celebrar, de vivir la piscina, de comodidad para los invitados. Se llega hasta aquí a través de la escalera interior o por su par en el exterior, desprendiéndose el programa en un hall, tres dormitorios con sus respectivos baños, el área de servicio que se cobija en un patio, y luego, la exposición al paisaje en su modo más franco, mediante una inmensa terraza de solado poroso en Travertino, replicado sin diferencias en el interior, y la piscina con vistas infinitas.

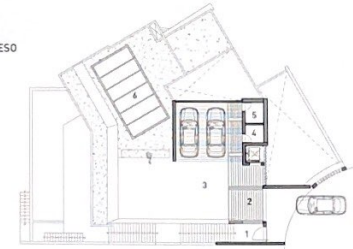
Un nivel por debajo, queda a resguardo de la vista toda la plataforma que contiene los servicios que nutren a la casa, aunque también esconde un secreto exquisito: una puerta que permite acceder directamente al mar.

La carta en beige y blanco, la fortaleza material para hacer frente a la humedad del ambiente y la continuidad entre interiores y exteriores, respecto de los solados en baldosas de mármol, otorgan una lectura sobria que la aleja de competir con el paisaje que la enaltece.

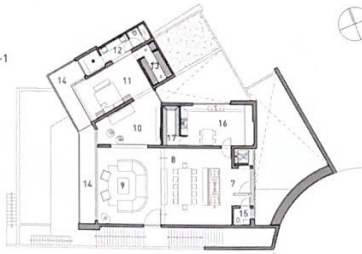
La iluminación indirecta, resuelta mediante apliques y rajas en el techo, consigue despegar los volúmenes, y en la noche, hacer lucir la casa como un faro sobre el gran peñasco.



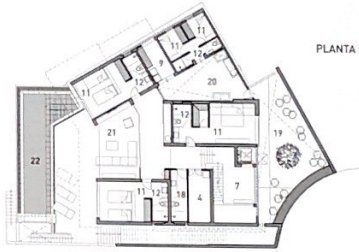
PLANTA ACCESO



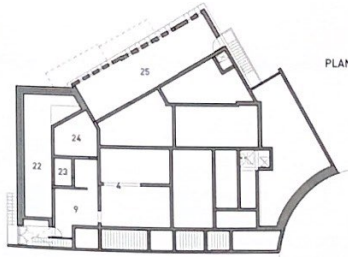
PLANTA NIVEL -1



PLANTA NIVEL -2



PLANTA NIVEL -3

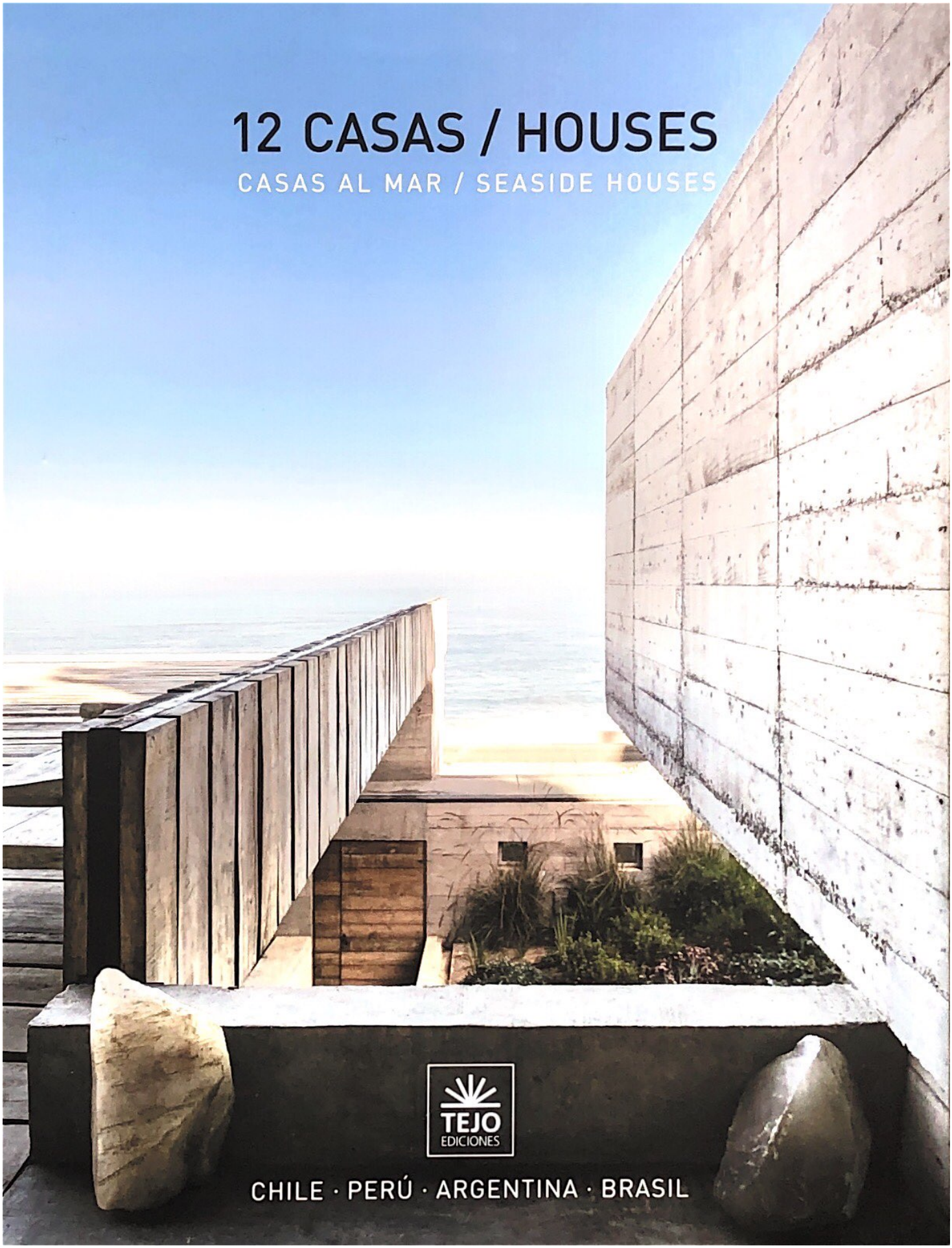


1. Acceso peatonal
2. Acceso vehicular
3. Estacionamiento
4. Depósito
5. Cuarto generador eléctrico
6. Paneles solares
7. Hall
8. Comedor
9. Salón
10. Estar principal
11. Dormitorio
12. Baño
13. Vestidor
14. Balcón
15. Toilette
16. Cocina
17. Despensa
18. Baño piscina
19. Jardín
20. Patio
21. Terraza
22. Piscina
23. Tanque
24. Cisterna
25. Sala de juegos

0 1m 5m
1:400

12 CASAS / HOUSES

CASAS AL MAR / SEASIDE HOUSES



TEJO EDICIONES

CHILE · PERÚ · ARGENTINA · BRASIL